



9 días de oración con el Hno. Policarpo

TESTIGOS EN LA CAUSA DEL HNO. POLICARPO
HERMANO FLORENTIN, Asistente General

1. Oí decir que había reprendido severamente a un religioso que había encargado hábitos demasiado elegantes.
2. Tenía un gran celo por hacer guardar, sobre todo, el silencio mayor: no permitía a un Hermano recibir la sagrada comunión en el caso de que hubiese violado el silencio mayor.
3. Su fama de santidad se extiende un poco por todas partes. Yo mismo lo he constatado al visitar nuestras comunidades, sobre todo nuestras casas de formación.
4. En España, los novicios hacen novenas al Hno. Policarpo y tratan de incrementar lo que nosotros llamamos «el tesoro del Hno. Policarpo», que es un conjunto de oraciones, sacrificios y buenas obras para obtener la beatificación del Siervo de Dios.
5. Nuestros jóvenes recurren a él, no sólo en procura de sus intereses espirituales, sino también de los temporales, especialmente en las enfermedades, en los exámenes, por los miembros de sus familias, y animan a sus parientes para que recurran a la intercesión del Hno. Policarpo en sus necesidades.
6. En nuestras comunidades, los Hermanos se hacen cada vez más devotos del Hno. Policarpo, no sólo a nivel personal sino también con sus alumnos. En su gran mayoría, realizan las prácticas del «tesoro» personalmente y con sus alumnos en clase.
7. Lo mismo se puede decir de otras provincias: Francia, Bélgica, Estados Unidos, Montréal; y Arthabaska. En estas provincias, se han obtenido innumerables favores cuyos beneficiarios.
8. Las religiosas profesas de la Congregación de St-Joseph de Clermont, atestiguan que la Hna. Willibrord, fue curada de una enfermedad del corazón en diciembre de 1927 durante una novena hecha al Siervo de Dios, Hno. Policarpo, y que esta curación perdura hasta el día de hoy, 1 de septiembre de 1928.
9. El niño Lambert Kreuwels estuvo gravemente enfermo de difteria en Octubre de 1927 y fue curado durante una novena al Siervo de Dios, Hno. Policarpo, (Galope, Holanda, mayo de 1928).

EL CORAZÓN DE CRISTO

Diciembre 2012



EFEMÉRIDES DEL MES

5	<i>En 1813, el Padre Andrés Coindre pronuncia en la catedral Saint-Jean de Lyon el panegírico del aniversario de la coronación del emperador Napoleón y de la victoria de Austerlitz.</i>
27	<i>En 1858 se declara la enfermedad que llevará rápidamente a la muerte al Hermano Policarpo.</i>

Para el desarrollo de estas noticias pueden consultar el Centro Internacional Virtual Andrés Coindre (en español) <http://www.corazonistas.com/civac/>. Otros temas para este mes de diciembre en la misma página: Andrés Coindre Misionero, con el texto de la página 7 en su versión completa. Con un poco de antelación está la felicitación de Navidad que se publicará también como “El Corazón de Cristo en Navidad”.

A partir de este mes la Comisión de pastoral vocacional de la provincia de España os hace llegar esta sugerencia: incluir una petición sobre las vocaciones en las preces de laudes o vísperas de todos los viernes del mes. La encontrarán en las preces de la celebración del primer viernes. La oración por las vocaciones, si es honesta y sincera, activa en quien la hace el deseo de comprometerse en su promoción, cuidado y discernimiento. A través de esta “oración continua” por las vocaciones queremos crear en las comunidades una cultura vocacional que nos convierta en hermanos activos en esta tarea educativo-pastoral. Todos, a través de nuestro testimonio de vida y palabra, tenemos que suscitar en los jóvenes el deseo de escuchar su vocación y responder con generosidad a las llamadas de Dios y de su corazón. La oración al Señor de la misericordia aumentará nuestra confianza en sus caminos y proyectos, aparentemente cerrados e incomprensibles. Él quiere que le pidamos sin desfallecer. El no desea otra cosa que darnos lo que le pidamos...

EXPERIENCIAS DEL CAPÍTULO 2012

Hermano Denis Plourde Caron, Consejero General

De la experiencia vivida durante el último capítulo general me queda resonando, en mí, el ambiente apacible y muy fraternal hallado en las sesiones y en el estudio del tema principal. Sin duda alguna, todos los miembros vivimos el artículo de la regla de vida del cual se menciona que: “la autoridad [de un capítulo general] se inspira en el Espíritu de Cristo que vino no para ser servido, sino para servir. Está al servicio del bien común, de la edificación de la fraternidad religiosa y apostólica del instituto” (RdV.209)

Asimismo, el momento que percibí como una experiencia dinámica y profética fue el de las reflexiones entorno al tema central que nos ofrecieron tres hermanos miembros del capítulo. Específicamente respondieron a las preguntas: ¿De qué modo era profética la misión de Andrés Coindre a favor de los jóvenes y cómo sería su actualización hoy? Cada exponente aportó claridad, como la “luz”; sazón, como la “sal” y “profecía”, como hermano comprometido con la misión profética. Para mí, aquellos aportes significativos me aclararon mucho en cuanto a la orientación que debía asumir el capítulo. Indudablemente unas reflexiones profundas que no me basta con escucharlas sino que me invito a tomar posición frente a la misión profética... misión a favor de los jóvenes abandonados y excluidos y, sobre todo, asumiendo la mirada del padre Andrés Coindre, un estar pendiente de aquellos jóvenes aunque de vez en cuando en contra corriente del pensar de la gente de su época.

En cuanto a la actualización, hoy, de la misión profética de Andrés me interpela la frase de uno de los exponentes: “pasión por aquel joven que nadie quiere atender o que todos reniegan y repudian”. Quiero, desde mi realidad, acercarme de modo más palpable y eficiente a aquellos jóvenes que perfilamos en las reflexiones del capítulo general.

ANDRÉS COINDRE, MISIONERO ¿CÓMO LE VEÍAN Y ESCUCHABAN LOS PARTICIPANTES EN LA MISIÓN?

He aquí el testimonio de una persona para la que la misión cambió su vida.

Existen recuerdos de la infancia que quedan grabados en el alma como dardos imborrables y emociones que no se debilitan con los años ni con las mayores vicisitudes de la vida.

En el mes de abril de 1824, se realizó una gran misión en Le Monastier. Jamás olvidaré al P. Coindre, sacerdote apostólico si los hubo, de porte majestuoso, talla imponente, carácter noble y corazón ardiente. Y ¿qué decir de su celo y de su amor a las almas? ¡Con qué delicadeza, con qué fuerza, con qué riqueza de expresión no se empleaba con tal de ganarlas a Dios!

Echaba mano de todos los medios con tal de interesar a los fieles y conseguir frutos de penitencia. Tantos esfuerzos tuvieron su recompensa. Dios bendecía su obra. ¡Qué emotivos espectáculos no contemplados! ¡Cuántas conversiones verdaderas!

Finalmente, llegaba el gran día, aquél en que cada cual, purificado en el baño de la reconciliación, debía acercarse a la Sagrada Mesa. La comunión general era magnífica. En ese día tenía lugar la renovación de las promesas del santo bautismo. Todavía, me parece oírle invitando, con su voz potente, a renovar su profesión de fe católica y ratificar sus promesas bautismales como hijos de Dios y de la Iglesia, hermanos de Jesucristo y ciudadanos del cielo. Después tuvo lugar el acto de reparación al Sagrado Corazón; el P. Coindre invitó a los presentes a pedir perdón por sus faltas. Él mismo se puso de rodillas. Todo termina con la erección de la Cruz de la misión. ¡Qué espectáculo ofrece este gentío que avanza a paso lento, con actitud respetuosa, al compás del tañido de las campanas y acompañada por cánticos populares! Subido al estrado, el P. Coindre pronuncia su discurso que encierra sublimes enseñanzas del misterio de nuestra Redención.

*(Vida del padre Andrés Coindre de los HH. Eugenio y Daniel, cap 14)
☞ Las palabras del Padre Andrés convencían porque estaban animadas por su experiencia del amor del Corazón de Jesús. Las más, ¿son frías o llevan fuego?*

Unidos a la iglesia oramos por las intenciones del Apostolado de la Oración

- Para que los migrantes sean acogidos en todo el mundo con generosidad y amor auténtico, especialmente por las comunidades cristianas. R/
- Para que Cristo se revele a toda la humanidad con la luz que emana de Belén y se refleja en el rostro de la Iglesia. R/

Oramos por las vocaciones en comunidad¹

En muchos jóvenes, desorientados por el consumismo y por la crisis de ideales, la búsqueda de un auténtico estilo de vida puede madurar, si cuenta con el apoyo del testimonio coherente y gozoso de la comunidad cristiana, de la comunidad de Hermanos.

- *Para que nuestros jóvenes abran el corazón a Cristo, "que no quita nada y lo da todo", y se planteen con valentía lo que el Señor quiere de ellos. R/*
- *Para que el atractivo de Jesucristo conquiste el corazón de nuestros jóvenes y le sigan en alguna de las múltiples formas de vida cristiana. R/*

Oramos por las intenciones de la comunidad religiosa y educativa

Por la Iglesia, para que no sea lugar de condenas, sino espacio de libertad.

- Por los hermanos y sus colaboradores, continuadores del carisma de Andrés Coindre, para que liberen a los niños y jóvenes de todas sus prisiones, y tengan para con ellos una acogida incondicional y una confianza en su capacidad de cambio y crecimiento.

Padre nuestro...

Señor Dios nuestro, tú condujiste a tu pueblo en su travesía hacia la tierra prometida. Te pedimos que, siguiendo a Jesús, que nos precede en el camino, atendamos a todos aquéllos que, a la largo del mismo, encontramos cansados y agobiados. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, manso y humilde de corazón, descanso para los que se acercan a él. Amén.

¹ Esta petición por las vocaciones se puede hacer en las preces de laudes o vísperas de cada viernes.

TEXTO DE MEDITACIÓN PARA EL PRIMER VIERNES

"Queremos revestirnos de los sentimientos de su Corazón"

La oración de Jesús



La luz no ha conseguido aún vencer del todo a la noche, pero necesitaba madrugar para encontrarme a solas contigo, Abba, en este primer día de la semana, después de un sábado intenso y polémico.

Acudí a la sinagoga y, antes de entrar, casi tropecé con una mujer que caminaba mirando al suelo, doblada en dos por una terrible deformación de su espalda. La seguí con la mirada mientras subía penosamente los escalones hasta llegar al piso de arriba, donde se ponen las mujeres, y sentí que en ella se concentraban los muchos rostros de gente hundida bajo pesos abrumadores.

Su imagen siguió atrayendo mi atención con mucha más fuerza que las oraciones que recitamos en la asamblea, y su cuerpo encorvado seguía grabado en mi retina mientras escuchaba, como si fuera la primera vez, las palabras de Isaías:

*Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas,
echan alas como las águilas, corren sin cansarse,
marchan sin fatigarse.*

Al salir de la sinagoga, busqué a la mujer encorvada. Me acerqué a ella por detrás y puse mis manos sobre su espalda con infinito respeto, con infinita ternura. Ella se dio la vuelta con un movimiento torpe e intentó levantar la cabeza para ver quién era el que la tocaba; y cuando yo me incliné para que pudiera mirarme, vi sus ojos habitados por un inmenso asombro. Le pregunté su nombre y, mientras lo susurraba, se fue poniendo derecha, y por primera vez nos miramos frente a frente, ella aún incapaz de creer lo que le estaba sucediendo. Hasta que, de pronto, levantó sus brazos hacia el cielo como si fuera a tu encuentro, y se puso a bendecirte a gritos.

Y, al escucharla, sentí que su alabanza atravesaba los cielos, Abba, y era llevada sobre tus alas de águila hasta tu Monte Santo.

BAJO LAS SOMBRA DE LAS ALAS DEL CORAZÓN DE DIOS

1.- Ambientación

“Protégeme a la sombra de tus alas” es una súplica que acude frecuentemente a los labios del orante. El símbolo tiene como arquetipo el águila del éxodo. Y hace pensar en una actitud materna, en la protección instintiva de un ave que extiende sus alas sobre su nidad.

En los momentos de incertidumbre o de angustia, el recuerdo de que eran conducidos por la mano de su Dios, era la fuerza que sostenía a Israel. Es el Dios creador quien va a auxiliar a aquéllos que son su obra. ¿Cómo va a dejarlos de su mano?



Himno

Muchos no encuentran tiempo para encontrarse contigo, Señor,
Porque se imaginan que lo tuyo son los templos y los desiertos.
Y como su vida transcurre entre prisas y rutinas, no te encuentran,
No sacan un rato para salirse del bullicio y viven con nostalgia de ti.

No saben, Señor, que tú andas ahí, siempre a su lado,
Que para estar contigo no hace falta nada especial,
Sólo dejarse abandonado en tu presencia,
Ponerse a la sombra de tus alas protectoras.

Vivir un día sin ti, es dejarnos morir,
Es perder la energía, es sentir poca energía,
No nos podemos dejar de disfrutar.
Necesitamos necesitarte, queremos quererte, tenemos que tenerte.
Solamente hacernos conscientes de que estamos a la sombra de tus alas.

2.- Salmodia

Ant/ Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti.

Tú, que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Todopoderoso, di al Señor:
“Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti”.

Señor, mi Dios, Tú eres mi refugio y fortaleza.
En ti he puesto toda mi confianza y lo he hecho para siempre.
Te hablo, Señor, desde mi opción definitiva
y no sólo desde un momento de euforia religiosa.

He decidido vivir contigo, bajo tu sombra,
porque me he sentido seducido por tu llamada,
cual muchacho que de su doncella se enamora.

Bajo tus alas no temo ningún peligro
ni me llegan los tentadores cantos de sirena.

Me siento como en tus propias manos
y escucho en mi interior la voz que respalda mi entrega
y me promete tu continuo auxilio y fuerza.

Gloria al Padre...

Ant/ Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti.

3.- Lectura de la Palabra: Deuteronomio 32,1.10-13

Escuchad, cielos, que voy a hablar. Oye, tierra, las palabras de mi boca. Encontró a su pueblo en el desierto, en la soledad rugiente de la desolación. Lo abrazó y cuidó de él; lo guardó como la niña de sus ojos. Como el águila, que incita a su nidad revoloteando sobre sus polluelos, así desplegó él sus alas y lo tomó, lo llevó sobre sus plumas.

El Señor solo lo guiaba, no había con él dios extranjero. Le hizo cabalgar sobre las alturas de la tierra, lo alimentó con los productos de los campos, le dio a gustar miel de las peñas, aceite de la dura roca.

4. Momento de oración personal

(Puede utilizarse el texto de la página 3, La oración de Jesús). (Si no se hace este momento de oración personal se puede rezar el responsorio)

V/ R/ Guárdanos como a las pupilas de tus ojos, escóndenos a la sombra de tus alas.

V/ Tiende hacia mí tu oído, escucha mis palabras. **R/** Escóndenos a la sombra de tus alas

V/ Gloria al Padre... **R/** Escóndenos...

5.- Oración de la comunidad

Elevemos nuestras súplicas al Corazón de Dios:

Corazón de Jesús, refugio de los que en ti esperan.

Ten misericordia de nosotros.